

actores no pretenden en tales momentos lucir sus dotes artísticos.

Tomamos nota del libro de actas que lleva la Secretaría de la Sociedad de Artes y Oficios, que en la última reunión general celebrada por esta sociedad, fué expulsado de ella, y por razones de mucho peso, el señor don Enrique Invernizzi.

EN DIAS pasados leimos en *La Prensa Libre* nº 576 un artículo intitulado "Injusticia" y que con justicia recordamos, á propósito del muy merecido aumento de sueldo que para el administrador de esta Aduana Central se decretó en estos días.

En nuestro concepto los Comandantes de Cuartel son, digamoslo así, las manos del gobierno.

De su lealtad y demás virtudes cívicas depende á veces hasta el porvenir del país.

Creemos que estén en la categoría de otros que por la importancia de los puestos que ocupan se les retribuye con un buen sueldo.

Este debiera ser de 150 á 200 pesos.

"Don Gregorio Fuentes ha sido nombrado Agente Principal de Policía interino en sustitución del señor don Manuel Vicente Zeledón á quien se ha concedido permiso."

(El Partido Constitucional.)

NUESTRO amigo don Pedro Valiente P., va á establecer una venta de puros y cigarrillos en la casa que ocupó la venta de calzado del señor don Wenseslao de la Guardia.

Recomendamos al público ese nuevo establecimiento donde podrán satisfacer hasta sus más pequeños caprichos los mejores fumadores.

EN el próximo número contaremos al señor Santos.

SECCION HUMORISTICA.

Habiéndose puesto un padre á comer con sus dos hijos, les sirvieron la sopa hirviendo. El menor de los dos fué el primero que la probó, y como se quemase la lengua no pudo menos de decir:

—Este es un mar tempestuoso. El otro hermano siguió en la prueba y habiéndole sucedido lo mismo dijo:

—Apenas lo he podido atravesar. El padre, que no comprendió lo que decían, se metió una cucharada en la boca abrasándose con ella. Entonces cayó en la cuenta, y encarándose con sus hijos, les hechó esta bendición:

hijos de... vuestra madre. ¡Ojalá que ambos os hubierais ahogado en ese mar!

Viendo en un cementerio unos cadáveres sentados, dijo un filósofo:

no permita Dios que me sienten en donde no hay permiso para levantarse.

Una actriz fué sorprendida por su marido en el momento de volver un beso á un abonado que la visitaba con frecuencia.

—¿Qué es esto?—preguntó indignado.

—Nada!—contestó ella;—que quiero acostumbrarte á que no tengas celos por cualquier tontería.

"Querida Paca: Mi matrimonio se verificará el lunes sin falta, y...."

—No prosigas—exclamó la previsora mamá, que está oyendo leer la carta.—Hija mía omite las palabras *sin falta*; podrían interpretarse....

—¿Qué hermosos ojos tiene Amparo!

—¿Vaya una gracia, teniendo amores con el primer oculista de Madrid!

A MI MADRE.

¿Qué pudiera pedir en este día Para cantar mis penas y mi duelo: La soberana luz, la fantasía Solo reclamo en mi mortal desvelo. Vengan las musas que la lira mía tiemplan, y que hasta el azulado cielo. Do está mi madre, llegue triste nota Que envía mi alma desolada, rota.

¡Ah! quisiera cantar, pero no puedo; ¿Cómo dejar pasar aqueste día sin que te mande, madre, mi recuerdo Tan triste cual está en mi fantasía? ¿Tal es mi agitación que no concuerdo Ni siquiera dos versos, madre mía, Tanta es mi confusión en este instante Que alienado parezco, delirante.

Yo te maldigo veintitres maldito, Mas funesto te estimo que el veneno Tú me dejaste en orfandad inserito Pobre de mí! despedazado el seno, Huérfano me dejaste muy niño Hiciste á mí cual á hojas el invierno: Que del tronco fecundo las *desace* En rodarlas el viento se complace.

Si te recuerdo, madre, es que patente Sustenta mi alma la afición más pura El recuerdo de madre está presente Habrá de estarlo hasta en la sepultura Mientras de vida tenga algo latente Serás tu siempre mi mayor dulzura Que nadie podrá darme en estos mун- (dos) Con que acallar mis ecos jemebundos.

Permite, oh Dios de todos mis mayores Que te suplique con ferviente anhelo Que después de cantarte mil loores Te pida ansioso entrar también al cielo Juntarme con mi madre tras el velo Que engalana tu trono de colores Abrazarla en espíritu, ferviente Darle mil besos en su casta frente.

Raudales son mis que á porfía Lágrimas de dolor brotan de hecho Se parte el corazón en agonía En este día no halla calma el pecho ¡Ah! si pudiera, cual Josuet podía, Mandara el sol hacia su ocaso ó lecho. No puedo más, la pluma se resiste ¡Oh, Dios, de luto el corazón se viste!

L. N. B.

Marzo, 23 de agosto de 1890.

Lectura Explicada.

EL TESORO ESCONDIDO.

El trabajo es un tesoro que no se agota jamás: si trabajas, tendrás oro y dicha y honra tendrás.

Previendo ya su muerte, un rico labrador, á sus amados hijos á solas congregó.

—"Antes de daros—clama—mi postrimer adiós, oíd las advertencias del paternal amor.

No vendáis, hijos míos, esta heredad que yo recibí de mis padres y que á legaros voy.

Hay en ella un tesoro que un avaro escondió, aunque el sitio en que yace sólo lo sabe Dios,

Por mi fe, que no juzgo cosa imposible, no, dar con él, si de hallarlo mostráis resolución.

Cuando pase la siega, abandonad la hoz; en su vez, vuestras manos cojan el azadón.

Cavad, cavad el campo con sostenido ardor: el arado en la tierra hundid de sol á sol.

Moved, moved las capas del terreno que os doy; que ni siquiera un palmo quede sin remoción."

El bondadoso padre al mundo dicho adiós: obediente, su prole el consejo siguió.

¿Y el tesoro escondido? Fué solo una ficción, feliz estrategia del sabio labrador.

Con remover el suelo, preparado quedó, y una pingüe cosecha del afán vino en pos.

El trabajo es del hombre el tesoro mayor: ¡infeliz quien desoye su salvadora voz!

—Rodolfo Mendez.

Impresiones en New York.

A mi amigo Rafael Cruz.

Tiene esta gente un gracioso modo No de demostrar que se lo sabe todo Sinó de andar corriendo por las calles Mesclada en los coches y animalles De tal modo...! formando un gran tumulto Que hay que menearse y escapar el bulto

Figúrate los trenes á porfía, Elevados, volando noche y día; Carruajes, tranvías y carretones, Cruzarse en las esquinas á montones Mujeres, hombres, viejos...mil caritas! Y además las muchachas muy bonitas.

Suntuosos y elevados edificios Que cuestan de dinero sacrificios Y todo lo que algún genio produjo De elegante, de cómodo y de lujo.

De seguro que algunos diputados De aquellos con maña eran llamados A calentar su silla en el Congreso Sufrirían de cólera un acceso, Al mirar que no queda aquí cochero Que no use aristocrático sombrero De aquel, (no se si de verdad con visos) Que llamar suelen "de catorce pisos."

Lo que si todavía hallo más raro Que todas las mujeres sin reparo Andan las calles á la troche y moche Solas de día y solas por la noche, Y lo mismo que yo deducir puedes, Que son bien respetadas sus mercedes.

Que de cualquier edad todas las niñas, Sin que sus padres las entablen riñas, Se lanzan á la calle bien seguras Aunque estuviese la ciudad á oscuras, Pues cumple su deber la policía Cuidando por el orden y armonía, Y es además gran muestra de adelanto... Y al fin andando solas... andan tanto!

Corren riezguillo aquí también las bellas Con los que tratan, al seguir sus huellas, En demostrar de ingenio su riqueza Para engañar las chicas con... viveza. Esta es la sola y única razón Que me explica el porqué hay tanto botón, Que de flor ocupaba el alto rango Y que hoy marchito rueda por el fango.

Hay tanto aquí de que poderte hablar Que yo mejor empiezo por callar; Dejar correr la pluma á su ancho gusto También me ocasionara un ancho susto Y si esto no me trae ganga alguna ¿Para qué dar cantadas á la luna? Muchas veces las cosas cuestan caras Por meterse en camisa de once varas. New York, Noiembre de 1887

M. A. S.

AVISO

EL GLOBO

Cien varas de la esquina NE. del Parque Central.

Licores del país y extranjeros vinos legítimos y puros.

Servicio puntual y esmerado.

RAFAEL CRUZ A.

Propietario.

Tipografía LA PRENSA LIBRE.